

2018, Volumen 3, Número 1: 57-76

Dossier

“Abordajes actuales para el estudio de los paisajes arqueológicos”

Editores invitados: Darío O. Hermo, Laura L. Miotti y Marcélia Marques

Uso, manejo y gestión del fuego en Cusi Cusi (Puna de Jujuy).
Estudio etnoarqueológico de las estructuras de combustión
en el marco del sistema de asentamiento pastoril

Jesica Carreras¹

¹Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
jesicacarreras@gmail.com



Uso, manejo y gestión del fuego en Cusi Cusi (Puna de Jujuy). Estudio etnoarqueológico de las estructuras de combustión en el marco del sistema de asentamiento pastoril

J. Carreras¹

¹Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
25 de Mayo 217/221 3er piso, 1002 C.A.B.A. jessicacarreras@gmail.com

RESUMEN. Este trabajo se focaliza en el estudio de las estructuras de combustión y las prácticas domésticas vinculadas a ellas, en el marco de la problemática del sistema de asentamiento pastoril en el área de Cusi Cusi (Jujuy, Argentina). El propósito es discutir desde un enfoque etnoarqueológico, algunos aspectos centrales de la manera en que los pastores actuales utilizan el espacio, con el fin de interpretar prácticas relacionadas al funcionamiento de las unidades domésticas. El relevamiento de la arquitectura de los puestos y las casas de campo no solo nos permite entender la importancia de la ubicación de las estructuras de combustión y la relación con el espacio construido, sino que además permite contextualizar las prácticas domésticas asociadas, y poder interpretar parte de la historia del asentamiento.

Palabras clave: *Estructuras de combustión, Pastores, Etnoarqueología, Arquitectura, Prácticas domésticas*

ABSTRACT. **Use, handling and management of fire in Cusi Cusi (Jujuy Puna). Ethnoarchaeological study of combustion structures within a pastoral settlement system.** The focus of this article is the study of combustion structures and domestic practices related to them, within the framework of the pastoral settlement system in the area of Cusi Cusi (Jujuy, Argentina). Central aspects of the manner in which present-day herders use the space are discussed from an ethnoarchaeological perspective, with the goal of interpreting practices related to the operation of domestic units. A survey of the architecture of country homes and *puestos* (stations) not only allows understanding the importance of the location of combustion structures and their relation to constructed space, but also enables the contextualization of associated domestic practices, so as to generate interpretations about part of the history of the settlement.

Key words: *Combustion structures, Architecture, Ethnoarchaeology, Domestic practices, Pastoral system*

RESUMO: **Uso, gestão e, gestão de incêndio em Cusi Cusi (Puna de Jujuy). Estudo etnoarchaeological das estruturas de combustao no quadro do sistema de liquidacao pastoril.** Este trabalho centra-se no estudo das estruturas de combustão e das práticas domésticas ligadas a elas, no âmbito do problema do sistema de assentamento pastoral na área de Cusi Cusi (Jujuy, Argentina).

O objetivo é discutir a partir de um enfoque etnoarqueológico, alguns aspectos centrais da forma como os pastores atuais utilizam o espaço, a fim de interpretar práticas relacionadas ao funcionamento das unidades domésticas. A pesquisa da arquitetura dos postos e das casas de campo não só nos permite entender a importância da localização das estruturas de combustão e a relação com o espaço construído, mas também permite contextualizar as práticas domésticas associadas e para poder interpretar parte da história do assentamento.

Palavras-chave: *Estruturas de combustão, Pastores, Etnoarqueologia, Arquitetura, Práticas domésticas*

Introducción

Esta investigación busca contribuir al entendimiento de las prácticas sociales relacionadas con las estructuras de combustión, haciendo énfasis en su distribución, organización y específicamente su uso, en el marco de la problemática del sistema de asentamiento pastoril en la localidad de Cusi Cusi. Este trabajo se enmarca geográficamente dentro de la Puna de Jujuy, entendida como la porción nororiental de la provincia, y se centra en la cuenca superior del Río Grande de San Juan, en la micro región que corresponde a la Quebrada de Pajchela. La localidad actual más próxima es el poblado de Cusi Cusi - 22° 20' 24" S, 66° 29' 30.84" W. Desde el año 2010 se están realizando análisis sistemáticos en la microrregión. A partir de trabajos de prospección, se han registrado un total de 95 sitios arqueológicos (Vaquer *et al.*, 2014). Uno de los sitios que más se ha trabajado hasta el momento es Casas Quemadas, ubicado en la Quebrada de Pajchela, un asentamiento esencialmente agrícola del Período Tardío (ca. 1200-1450 DC).

Los estudios de fogones, hornos, cocinas externas y otras estructuras de combustión, no son abundantes en Puna. Considero que el análisis del fuego debería tener un papel importante en las investigaciones arqueológicas, ya sea por representar un elemento factible de identificar por sus restos en sitios arqueológicos, o por su necesaria vinculación a la reproducción inmediata de los grupos humanos en cualquier tiempo y lugar. Iluminación, calefacción, pero principalmente la transformación de los alimentos, son algunas de las funciones con las que se asocia el fuego, y que lo hacen tan importante como objeto de análisis. Al ser un medio para cocinar, involucra prácticas vinculadas a la cocción de los alimentos, pero también otras relacionadas con la interacción cotidiana de los individuos y con la comensalidad (Jofré, 2004, Bellomo, 1994, Leroi-Gourhan, 1979).

En este trabajo, el estudio de las estructuras de combustión se contextualizó dentro de los componentes del sistema de asentamiento pastoril. El relevamiento de la arquitectura de los puestos y las casas de campo utilizados por los pastores actuales, no solo nos permite entender la importancia de la ubicación de las estructuras de combustión y la relación con el espacio construido, sino que además podemos contextualizar las prácticas domésticas asociadas, e interpretar parte de la historia del asentamiento. Considero que interpretar el espacio construido es una manera de acceder a cómo los pastores se relacionan con el paisaje, que otorga significado a sus prácticas e implica la reproducción de las sociedades, al formar parte de las redes de significados.

Marco teórico-metodológico

La Arqueología del Paisaje en su vertiente hermenéutica constituye uno de los ejes teóricos que guió esta investigación. Barret (1994, 1999), Tilley (1994) y Vaquer (2010) describen al paisaje como un recurso estructural, que como tal, otorga significado a las prácticas de los agentes. Es decir, que el paisaje es visto como un conjunto de lugares constitutivos de la significación humana, y opera como

horizonte de inteligibilidad, estableciendo con las prácticas una relación recursiva. El paisaje, es "el mundo tal cual es conocido para los que lo viven, que habitan sus lugares y viajan a través de los senderos que los conectan" (Ingold, 2000, p. 193).

Además, se retoman conceptos propios de la teoría de la práctica (Bourdieu, 1977). Esta teoría busca poner el acento en la práctica de los agentes sociales que están inmersos en un espacio significativamente construido. Bourdieu utiliza el concepto de *habitus*. Las prácticas son guiadas por el *habitus*, permitiendo que se generen modelos regulares del comportamiento. El concepto de *habitus* involucra principios que generan estrategias, las cuales permiten a las personas actuar en el mundo social, utilizando su conocimiento práctico.

Propongo el abordaje de esta problemática desde un enfoque etnoarqueológico, que nos permita entender otras formas de pensamiento y lógicas propias de los grupos de pastores de la localidad de Cusi Cusi. Utilizar correlatos materiales y orales mediante la puesta en práctica y la promoción de estrategias de investigación participativas permiten a los investigadores generar conocimientos alternativos, reconociendo los contextos y saberes locales, y sus correspondientes visiones del mundo. Propongo la observación participante como un modo activo de participación social en la cual se produce un encuentro dialógico que sirve de contexto a la observación antropológica y las entrevistas no dirigidas (Guber, 2001). El análisis etnográfico de los usos del fuego actuales permite dar una mayor profundidad al análisis planteado. La unión de la perspectiva antropológica con la etnoarqueología busca otorgar significado a la visión del pasado, contextualizar y analizar el presente. La observación participante se llevó a cabo con pastores de la localidad de Cusi Cusi. Fueron observadas prácticas relacionadas al uso del fuego en contextos domésticos de preparación de alimentos. Se buscó lograr un acercamiento a una arqueología dialógica, en la cual ambas visiones e interpretaciones de las prácticas propias y ajenas tengan la misma importancia a la hora de pensar las acciones de los sujetos.

Como ya se ha indicado en la introducción, se realizó el relevamiento arquitectónico de los puestos y casas de campo. Este relevamiento de los Conjuntos Arquitectónicos pertenecientes a pastores actuales siguió el planteo metodológico propuesto por Vaquer (2010) a partir de la propuesta de Castro *et al.* (1991) de relevamiento de arquitectura. La unidad de análisis elegida fue el recinto, entendiendo al mismo como cualquier espacio delimitado por muros.

Luego de realizar el croquis de cada conjunto arquitectónico, con orientación cardinal y señalando los accesos y comunicaciones, como así los derrumbes y la posición de rasgos y estructuras complementarias, se tomaron en cuenta diversas variables en cada recinto. Se registraron de cada muro la hilada, el aplomo, el aparejo, los materiales, el tipo de trabajo (tratamiento de los materiales constructivos, puede estar en forma natural, canteados o desbastados) y las dimensiones. Finalmente, se les dio un tratamiento estadístico a los datos provenientes de las fichas para detectar patrones de modalidades constructivas y relacionarlos con las posibles funciones de los recintos.

En relación al relevamiento de las estructuras de combustión, la metodología utilizada consistió en identificar, en primera instancia, si se trataba de un fogón, un horno, una concentración de ceniza, u otra categoría no contemplada en las anteriores. Las variables que se tomaron en cuenta en el caso de fogones, luego de realizar el croquis con la orientación cardinal, fueron: ubicación (interna o externa), dimensiones (ancho, largo y espesor), tipo, de acuerdo a la tipología establecida por Leroi-Gourhan (1979), y según su profundidad: a) En cubeta: la combustión se realiza en un área restringida físicamente por una cubeta excavada; b) Plano: es una estructura en donde la combustión se realiza en un área no restringida físicamente, sin la previa excavación de la superficie a utilizar; y c) Estructura sobreelevada: la combustión se realiza en un área restringida pero con la construcción previa de una superficie que supera el nivel del suelo. Esta tipología es indicativa, son clasificaciones que sirven como herramientas y que permiten generar expectativas, pero que no deben funcionar como esquemas cerrados. Además se tuvieron en cuenta sus características constructivas, incluida la presencia o

ausencia de delimitación y las características del sedimento. Las variables que se tomaron en cuenta en el caso de los hornos, fueron: ubicación (interna o externa), uso actual, dimensiones (alto, ancho, largo) y técnica constructiva.

Caso de estudio

Cusi Cusi pertenece al departamento de Santa Catalina, que se encuentra en la Puna Seca de Jujuy (figura 1). El trabajo se centra en la cuenca superior del Río Grande de San Juan. La Puna en la provincia de Jujuy abarca casi la mitad de la superficie provincial. La altura media es superior a los 3500 msnm, y su paisaje es semi-desértico (González *et al.*, 2014).

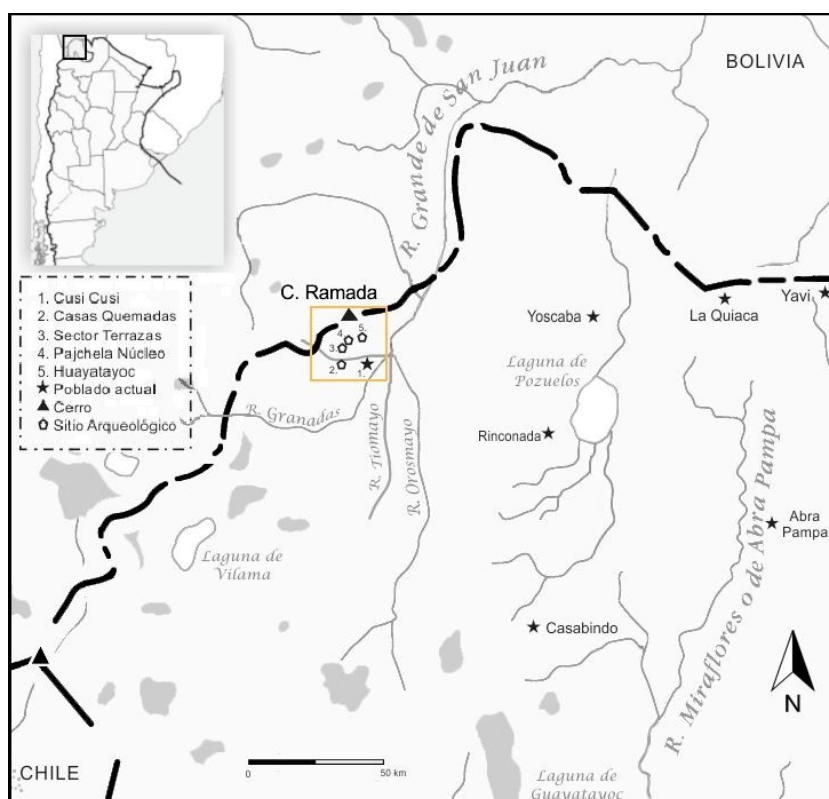


Figura 1. Mapa de la porción Noroeste de la Puna jujeña mostrando la localización de Cusi Cusi. Dibujo de Laura Pey.

Se estima la población del pueblo de Cusi Cusi en 243 habitantes aproximadamente (Según Censo 2010 INDEC). Si bien la ganadería es la principal fuente de subsistencia, específicamente la cría de llamas (*Lama glama*), se desarrollan actividades mineras, agrícolas y del sector público y en menor medida servicios de comercio, como pequeños almacenes y tiendas. Desde 1996 funciona la Cooperativa Agroganadera Cuenca Río Grande de San Juan, que reúne a productores de los poblados de Cusi Cusi, Paicone, Ciénega de Paicone, Lagunilla del Farallón y Misa Rumi (que comprenden la Comisión Municipal de Cusi Cusi). Su surgimiento está asociado en cierta medida, a la necesidad de los pobladores de mejorar sus ingresos, luego de haber perdido sus trabajos estables en la actividad minera en la Mina Pirquitas, a principio de la década de 1990 (González *et al.*, 2014). En los últimos años también se está desarrollando el cultivo de quinua, a través de la apertura de la Cooperativa Agrícola de Comunidades Alto Andinas de Cusi Cusi, lugar en el que se procesa el cereal.

El eje central de la organización económica es la unidad doméstica, en este caso identificada con la familia, compuesta generalmente por tres generaciones. Cada familia utiliza determinadas tierras de pastoreo y fuentes de agua. Las encargadas de la hacienda (totalidad de animales que tiene una familia) son las mujeres. En los últimos años se ha observado un afianzamiento importante del

concepto de propiedad privada, evidenciado en el aumento de alambrado para separar campos y pasturas y se han incrementado las disputas entre vecinos debido al traspaso del ganado en tierras ajenas.



Figura 2. Mapa con la ubicación de los conjuntos arquitectónicos relevados y del pueblo de Cusi-Cusi.

En el caso de aquellas familias que se dedican al pastoreo como actividad económica principal, la movilidad es la característica que más resalta. El ganado tiene necesidad de moverse para buscar el alimento y el agua y los hombres deben moverse con ellos (Göebel, 2002). En el caso del pastoreo en la Puna, y específicamente en Cusi Cusi, el sistema económico determina los patrones de asentamiento, y por consiguiente la relación establecida con el espacio (Bugallo & Tomasi, 2012; Browman, 1974). Consideramos que realizar actividades en el paisaje implica la producción y reproducción estructural de las sociedades (Barret, 1999). Siguiendo esta línea, es posible identificar diferentes tipos de componentes que conforman el sistema pastoril. La manera en que los pastores se apropian de los recursos críticos define el sistema pastoril, y provoca ciertas regularidades en sus prácticas que generan propiedades estructurales del pastoreo (Nielsen, 2000). El sistema económico influye necesariamente en el sistema de asentamiento, volviendo imprescindible la contextualización del análisis de las estructuras de combustión y las prácticas asociadas a ellas, dentro de sus características propias. El sistema de asentamiento, cuyo modelo se usará en el desarrollo de esta investigación, se caracteriza por presentar tres componentes principales: a) la casa central o "casa de campo"; b) los puestos temporarios o "estancias" y c) la "casa en el pueblo" (Göebel, 2002). La casa de campo constituye el espacio a partir del cual una familia se identifica con el paisaje. Las casas tienen planta rectangular, y varios cuartos, características que comparten la mayoría de las viviendas en los Andes. La casa de campo se trata de todo un complejo de estructuras, instalaciones y áreas de uso específico. Hay algunos elementos que aparecen en la mayoría de las casas de campo, como la casa, un corral, una cocina externa. Otros elementos varían. Los puestos consisten en viviendas temporarias donde se aprovechan las pasturas estacionales. Cómo se encuentran distribuidos estos puestos en el espacio está relacionado con el tipo de movilidad anual de los pastores, que a su vez está relacionada con la distribución regional de pasturas y agua (Chang 1992). Los puestos temporarios se encuentran a una distancia cercana de la casa de campo. La cantidad de puestos que posee cada unidad doméstica es variable. La mayoría de estos puestos cuenta con un corral para ovejas, un dormitorio para llamas, un *fueguero*¹ circular. En algunos casos cuenta con un recinto también circular que

¹ Los *fuegueros* son recintos que pueden ser de planta circular o rectangular, casi siempre construidos en piedra con relleno de barro y sin techo. También denominados cocinas externas.

funciona como dormitorio (Yacobaccio *et al.*, 1998; Göebel 2002). Casi todas las unidades domésticas pastoriles poseen una casa en el pueblo, cuya construcción se ve mucho más influenciada por la arquitectura moderna. Si bien se observan múltiples similitudes entre los diferentes componentes del sistema de asentamiento pastoril en la Puna, también existe una notable variabilidad.

Algunos de los principios que determinan el uso de un puesto específico en relación a otro perteneciente a la misma familia, son la disponibilidad de pasturas, la distancia de los puestos con respecto al pueblo, las precipitaciones, la estacionalidad y la composición de la hacienda. Los puestos que se encuentran a más altura se utilizan cuando las pasturas de más abajo se agotan, pero dejan de usarse cuando comienza la época de lluvias entre diciembre y marzo. Las residencias varían en tamaño y complejidad, aunque en todas pueden identificarse determinados elementos comunes. Las estructuras de combustión, por ejemplo, están presentes en todos los puestos que se han analizado. Se han relevado cinco conjuntos arquitectónicos diferentes (figura 2).

Conjunto Iglesia Vieja 1

Este conjunto (CIV1), se encuentra ubicado detrás de la Iglesia Vieja del pueblo de Cusi Cusi (figura 3). La Iglesia en la actualidad no se utiliza regularmente. Se encuentra cerrada con candado, y en su interior se guardan objetos que son utilizados durante las procesiones. El conjunto presenta particularidades que lo diferencian de los otros relevados. Está emplazado a 3802 msnm. Se encuentra a dos kilómetros del pueblo de Cusi Cusi y está sobre una elevación del terreno. Está compuesto por 21 recintos de planta rectangular, los cuales presentan técnicas constructivas dispares. Estas diferencias arquitectónicas pueden interpretarse como indicadores de temporalidad ya que la reutilización del conjunto es alta. No todos los recintos pertenecen a la misma familia, sino que hay más de una familia propietaria y no todos han sido ocupados en un mismo momento. Además hay evidencia de un uso expeditivo y oportunístico de determinados recintos.

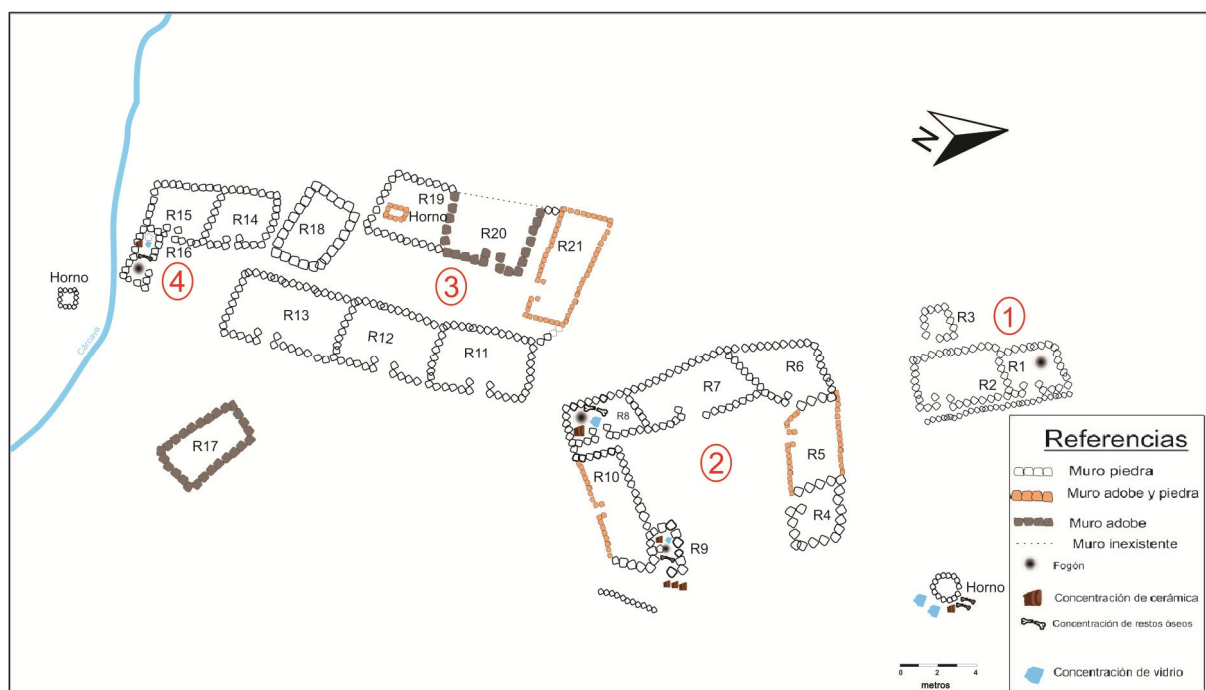


Figura 3. Croquis en planta del Conjunto Iglesia Vieja 1 (sin Iglesia). Especificación de sectores 1 a 4.

Se relevaron un total de 78 muros. Con respecto al material utilizado para la construcción de los recintos, el 71% (56:78) es piedra, el 17% (13:78) es una combinación de piedra y adobe, y el 12% (9:78) son ladrillos de adobe. El 77% (53:69) de las hiladas son dobles con relleno, y el 23% (16:69) son simples. En relación al aparejo el 70% (56:80) es rústico, el 16% (13:80) es compuesto (de sogá y

rústico), y el 14% (11:80) es de sogá. El ancho medio de los muros es de 0,38 m, y la altura media es de 1,99 m.

En cuanto a las estructuras de combustión, en este conjunto arquitectónico se relevaron tres hornos, dos de piedra y uno de adobe todos en muy malas condiciones de preservación, y cuatro fogones, uno sobre-elevado dentro de un recinto habitacional y tres planos, todos delimitados por rocas con evidencias de combustión. Dos de ellos se encuentran emplazados dentro de recintos habitacionales actualmente destechados, evidencia de que el recinto que en algún momento pudo haber sido de uso habitacional, ya estaba abandonado cuando se usó ese fogón, y otro dentro de un *fueguero*, asociado a una recinto habitacional.

Conjunto Arquitectónico Iglesia Vieja 2

Emplazado unos metros más arriba del CIV1, se encuentra otro conjunto arquitectónico, mucho más chico que el antes descrito, y que no presenta evidencia de estar vinculado con el mismo. Está emplazado a 3800 msnm. En la figura 4 se observa el croquis a escala del conjunto.

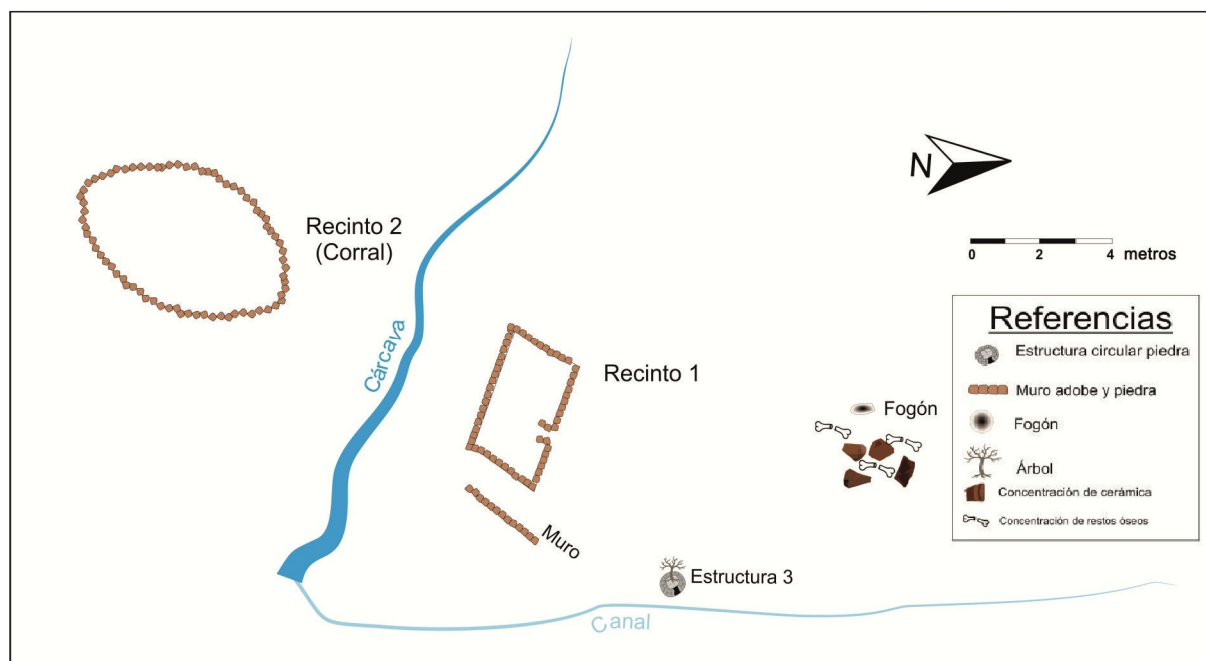


Figura 4. Croquis Conjunto Iglesia Vieja 2.

Está compuesto por dos recintos, un corral circular y un recinto habitacional rectangular; y una estructura circular. El 67% (2:3) de las estructuras, entonces, son de planta circular y el 33% (1:3) de planta rectangular. De los 6 muros que se pudieron relevar, el 100% es de hilada simple. El 67% (4:6) de los muros combinan piedra y ladrillos de adobe, combinando el aparejo rústico y de sogá, y el 33% (2:6) utiliza piedra natural y son de aparejo rústico. El ancho medio de los muros es de 0,325 m y la altura media es de 1,78 m. Sólo se encontró una estructura de combustión externa, sin asociación a ningún recinto. Se trata de un fogón plano, sin delimitaciones formales. En este caso, se observa un uso expeditivo del fogón, y en parte es posible que se deba a su cercanía con respecto al pueblo, y a que no son puestos que se habiten de forma continua y por períodos significativos de tiempo, sino más bien esporádica.

Conjunto Sara Puca

Este conjunto (CSP) se encuentra emplazado a gran altura, 3955 msnm (figura 5). No hay fuentes de agua disponibles en las cercanías, y el acceso es bastante dificultoso, ya que hay que subir un largo trecho. Se encuentra a 4,7 km en línea recta desde el pueblo.

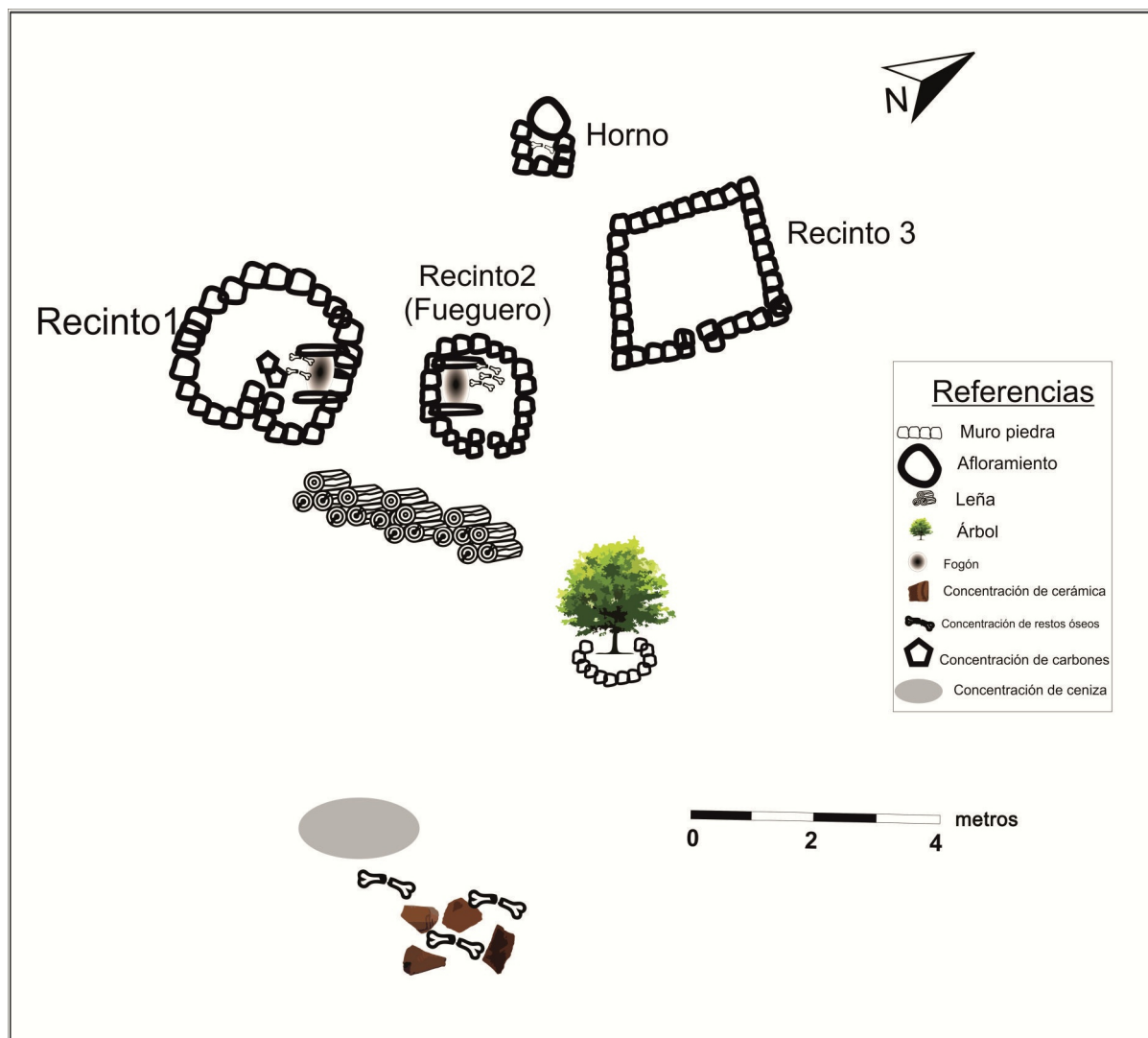


Figura 5. Croquis Conjunto Sara Puca.

Es un puesto que se utiliza actualmente durante la época más seca. El 60% (3:5) de los recintos relevados son de planta circular y el 40% (2:5), son de planta rectangular. El 100% (5:5) de los recintos están contruidos en piedra, aparejo rústico. El 64% (9:14) de los muros tiene hilada doble con relleno, y el 36% (5:14) simple. El 69% (9:13) de las piedras utilizadas están desbastadas, y el 31% (4:13) son naturales. El ancho medio de los muros es de 0,42 m, y el alto medio es de 1,61 m. Además se relevaron un horno de piedra y dos fogones en cubeta, uno interno emplazado dentro de un recinto cerrado y techado y el otro externo, ubicado dentro de un *fueguero* destechado. Ambos fogones presentan delimitaciones con piedras y evidencia de ser utilizados con frecuencia. En el fogón externo se pueden observar varas de metal sobre la estructura, una parrilla dentro de una hornacina del *fueguero*, y una vara de metal hueca sobre el suelo, cercana al fogón. El horno, a diferencia de los fogones, no presenta evidencia de uso sistemático. También se registró una concentración de cenizas.

Conjunto Arquitectónico Viejo Coria

El conjunto (CVC) está emplazado detrás del sitio arqueológico Casas Quemadas. Se encuentra abandonado en la actualidad, y muy deteriorado. A pocos metros, cruzando una cárcava, se encuentra el nuevo puesto, que también pertenece a la familia Coria. Está a una altura de 3958 msnm. El conjunto que se relevó es el viejo puesto, que hoy en día ya no se utiliza. Se compone de dos recintos de planta rectangular, construidos con ladrillos de arcilla gris claro y un horno de piedras. De los 8 muros que se relevaron, todos son de adobe, de hilada simple y aparejo de sogá. La altura media de los muros es de 0,59 m y el ancho es de 0,30 m. En relación a las estructuras de combustión, solo presentaba un horno en muy malas condiciones de conservación, al igual que el puesto en general.

Conjunto Arquitectónico Huayatayoc

En la Quebrada de Huayatayoc hay varios puestos que pertenecen a diversas familias. Algunos denotan señales de abandono y de reutilización, mientras que otros están en uso actualmente y se observan signos de mantenimiento de las estructuras. El conjunto Huayatayoc (CH) está emplazado a una altura de 3598 msnm. Los corrales no fueron relevados, pero se observaron tres de diversos tamaños en las inmediaciones. Este conjunto arquitectónico está compuesto por cinco recintos (figura 6).

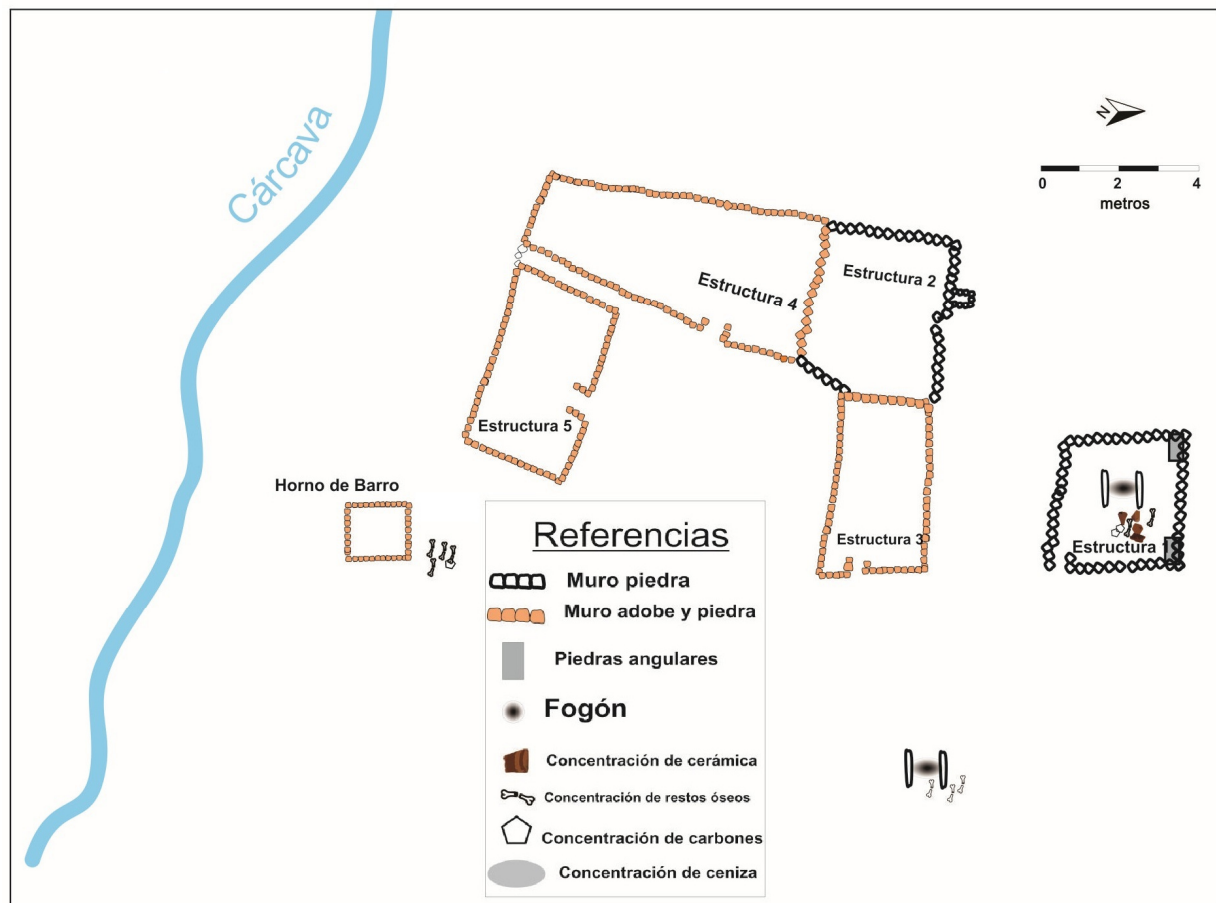


Figura 6. Croquis Conjunto Huayatayoc.

El 100% (5:5) es de planta rectangular. Se relevaron un total de 20 muros, de los cuales el 65% (13:20) es una combinación de piedra desbastada en los cimientos y ladrillos de adobe, el 30% (6:20) es solo de piedra, y el 5% (1:20) es solo de adobe. El 60% (12:20) es de hilada simple y el 40% (8:20) es doble con relleno. En relación al aparejo, el 60% (12:20) es una combinación de rústico y de sogá (producto de la combinación de piedra y ladrillos de adobe), el 35% (7:20) es rústico y el 5% (1:20) es

solo de soga. El ancho promedio de los muros es de 0,32 m y la altura es de 1,92 m. Se relevaron un total de tres estructuras de combustión, dos fogones y un horno. Uno de los fogones es plano y se encuentra emplazado en un *fueguero* externo destechado y está delimitado por dos piedras planas, el otro es un fogón en cubeta delimitado por dos ladrillos de barro, es externo y no está asociado a ninguna estructura arquitectónica. En relación el horno, está construido con ladrillos de adobe y tiene una base también construida en adobe.

Análisis general de la muestra arquitectónica

A partir de la muestra arquitectónica arriba descrita se desprenden algunos datos que resultan relevantes para este trabajo. Se relevaron un total de 36 recintos de los cuales el 86% (31:36) son de planta rectangular, mientras que el 14% (5:36) son de planta circular.

En relación a los materiales utilizados en la construcción de los recintos, de los 127 muros relevados el 61% (77:127) fueron construidos en piedra, el 23% (30:127) utilizó una combinación de piedra y adobe y el 16% (20:127) son solo de adobe (Figura 7).

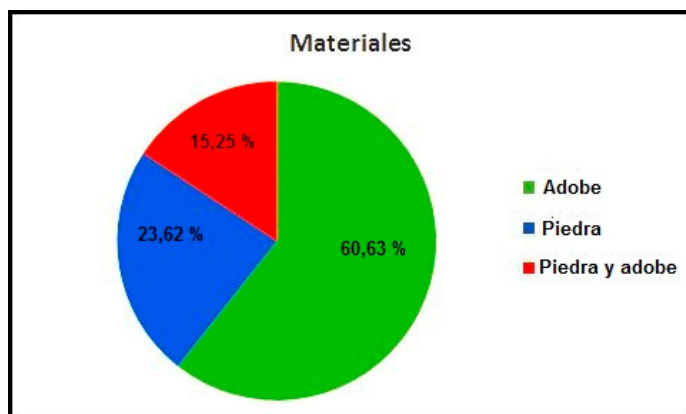


Figura 7. Gráfico de materiales utilizados en la construcción de los recintos.

De los muros relevados el 61% (71:117) son de hilada doble con relleno y el 39% (46:117) son de hilada simple. El 58% (68:117) presenta aparejo rústico, el 25% (29:117) una combinación de aparejo rústico y de soga y el 17% (20:117) aparejo de soga. El 78% (98:126) de los muros presentan trabajo de piedra desbastada, el 16% (20:126) ladrillos y el 6% (8:126) es la piedra natural. La altura promedio de los muros de toda la muestra es de 1,86 m; mientras que el ancho medio es de 0,37 m.

Relevamiento de Estructuras de Combustión

Es importante destacar que todos los conjuntos arquitectónicos que se han relevado presentan estructuras de combustión. A continuación se describirá la muestra de acuerdo a su categorización: hornos, fogones y concentraciones de ceniza.

Se registraron un total de 6 hornos (Figura 8). El 100% (6:6) son externos. El 67% (4:6) de los hornos relevados está construido en piedra, y el 33% (2:6) en adobe. La altura media es de 1.28 m, el ancho es de 1.36 m y el largo medio es de 1.38 m.

Se registraron un total de 9 fogones (Figura 9). El 60% (5:9) son fogones planos, el 30% (3:9) en cubeta y el 10% (1:9) sobre-elevados. El 89% (8:9) presentan algún tipo de delimitación (piedras que demarcan el espacio donde se lleva a cabo la combustión), y el 11% (1:9) no están delimitados. El largo promedio de los fogones es de 0.78 m y el ancho es de 0.62 m. En el caso de los fogones en cubeta, el espesor promedio es de 0.20 m. El 67% (6:9) de los fogones son externos, mientras que el 33% (3:9) son internos.

En el CSP se ha observado una concentración de cenizas. El sedimento es de color grisáceo con escasos carbones. Tiene una medida de 0,80 m de ancho y 1,90 m de largo. Se observan restos óseos y cerámicos asociados. Parecerían ser los desechos de un fogón.

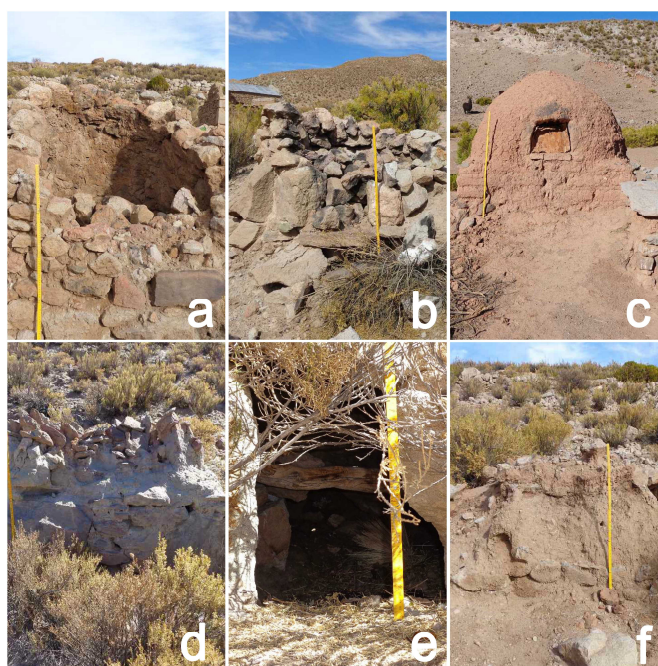


Figura 8. a) horno de piedra (CIV1); b) horno de piedra (CIV1); c) horno de adobe (CH); d) horno de piedra (CVC); e) horno de piedra debajo de afloramiento natural (CSP); f) horno de adobe (CIV1).

Observación Participante y Entrevistas

En este apartado se llevará a cabo la sistematización de la información obtenida a partir de la observación participante y las entrevistas realizadas con pastores de la localidad de Cusi Cusi. El trabajo de campo se desarrolló durante una campaña en julio de 2015. No fue posible realizar la observación participante en los puestos relevados, ni el relevamiento de los puestos donde se realizaron las observaciones participantes. Debido a imponderables propios del trabajo de campo, no se pudo cumplir con el objetivo de realizar observaciones participantes en cada componente del sistema de asentamiento pastoril. Sin embargo, considero que los datos obtenidos a partir de las entrevistas es de gran importancia para el presente trabajo. Es por eso que la información obtenida en base a las entrevistas realizadas en el pueblo y a las observaciones participantes realizadas en los puestos y en el pueblo, acerca de las prácticas domésticas relacionadas con el fuego, se organiza en tres categorías: prácticas pre-combustión, prácticas de combustión y prácticas post-combustión. Esta división teórica de las prácticas domésticas intenta remarcar la temporalidad de los eventos (Jofré, 2004). Es importante recalcar además, que las observaciones participantes se realizaron en contextos domésticos.

Como ya he señalado en este trabajo, considero que a fin de lograr una práctica arqueológica dialógica es necesario poner en igualdad las interpretaciones científicas y las locales. En este caso particular, considero importante el conocer y acceder a la visión que tienen los agentes acerca de su propia práctica.

Prácticas pre-combustión

Se trata de prácticas vinculadas al aprovisionamiento de combustibles, e implica tareas relacionadas con la recolección de la leña, y específicamente con la selección de los combustibles vegetales. Las propiedades de las maderas para su uso como leña, se determinan por la calidad para producir ciertos tipos de energía lumínica y calórica, entre otras características que determinan la selección (Piqué i Huerta, 1999; Pérez de Micou, 1991). La elección de los combustibles también se rige por criterios de selección propios de cada grupo. Algunos de los criterios de selección están relacionados con la disponibilidad del combustible vegetal y su distribución diferencial en el paisaje, sumado a las demandas sociales.

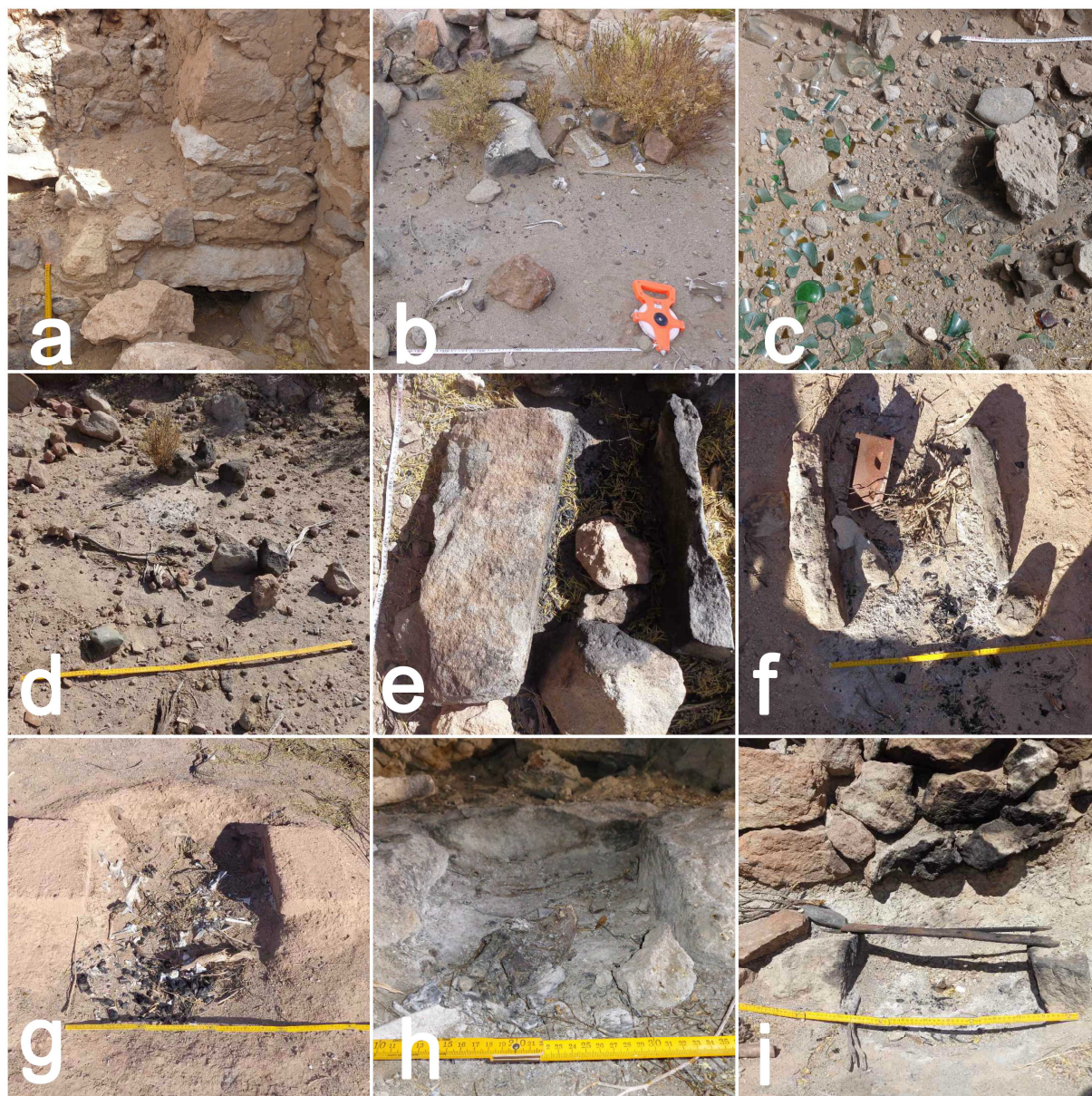


Figura 9. a) fogón interno sobre-elevado (CIV1); b) fogón externo plano (CIV1); c) fogón externo plano (CIV1); d) fogón externo plano (CIV2); e) fogón externo plano (CIV1); f) fogón externo plano en fueguero (CH); g) fogón externo en cubeta (CH); h) fogón interno en cubeta (CSP); i) fogón externo en cubeta en fueguero (CSP).

En la región de Cusi Cusi, la mayoría de los pastores utilizan para el encendido de sus fuegos la tola (*Fabiana densa*), se trata de un arbusto que alcanza un tamaño de hasta 1 m de altura. Se caracteriza por sus raíces y el follaje denso (Cabrera, 1976). El criterio de selección está relacionado con la escasez de vegetación propia de la Puna. La leña se busca en tolares cercanos, pero no en los inmediatos al puesto, ya que se los intenta preservar. Se la trae en atados y sobre la espalda. No suelen darse situaciones de planificación específica del aprovisionamiento, sino que en general se aprovecha la realización de alguna otra actividad, como ser tareas propias del pastoreo, para recolectar leña y llevarla de vuelta al puesto. Se cortan tolas verdes con cuchillos, y se las lleva nuevamente al puesto para el secado y almacenaje.

Otra práctica de pre-combustión es el almacenamiento de la leña. En la región de análisis se ha observado que la leña suele guardarse en las inmediaciones de las viviendas. Las maderas se acumulan en un lugar determinado del puesto, al aire libre con la finalidad de que los arbustos verdes se sequen y puedan utilizarse como leña. Durante la época de lluvias y durante las noches más frías del invierno,

las alternativas de almacenamiento consisten en el guardado de la leña en algún recinto techado para evitar que se moje, o bien en los leñeros externos se opta por el tapado con chapas y lonas.

Prácticas de combustión

Tomando la definición de Piqué i Huerta (1999), la combustión es en sí mismo un proceso destructivo que implica el paso de materia orgánica a ceniza. Siguiendo este razonamiento, la presencia de carbones es signo de una combustión incompleta, y en muchos casos esta interrupción es producto de alguna práctica antrópica. La madera, luego de la combustión pierde su volumen, olor, color, peso y brillo (Jofré, 2004).

Las prácticas de combustión están vinculadas a las tareas relacionadas directamente con el proceso de obtención del fuego. Involucran la transformación del combustible en energía utilizable. Incluyen el encendido y apagado del fuego, el agregado de combustibles y el aprovechamiento que se haga de la energía generada, como ser la cocción de alimentos, la iluminación, manufactura de artefactos (Piqué i Huerta, 1999).

Los contextos en los que se llevaron a cabo las observaciones participantes durante el trabajo de campo, siempre estuvieron vinculadas a la cocción de alimentos. En la actualidad el espacio que se utiliza con mayor frecuencia para cocinar son los *fuegueros* externos. En los puestos casi no hay cocinas internas y casi siempre se cocina afuera. Nos han contado que antes sí se utilizaban fogones internos, ya que la gente estaba más asentada en los puestos, a diferencia de ahora que al tener casas en el pueblo los puestos se usan más esporádicamente y de paso.

Los *fuegueros*, como ya se ha mencionado, son recintos destechados, ubicados en la cercanía de los recintos habitacionales techados y cerrados, que pueden ser de planta circular o rectangular, casi siempre construidos en piedra con relleno de barro. En el interior pueden tener hornacinas, en las que se guardan artefactos que son funcionales a las tareas que se llevan a cabo allí. En el interior del *fueguero* hay un fogón (se han registrado tanto planos como en cubeta), que puede estar en el centro, o bien apoyado sobre uno de los muros. Muchos *fuegueros* tienen en sus muros piedras planas, que se utilizan para apoyar los utensilios de cocina, tipo mesada (figura 10).

Las experiencias de observación participante que realicé resultan muy útiles para ejemplificar la manera en que los pastores de Cusi Cusi utilizan una de las estructuras de combustión más relevantes y de mayor uso en las prácticas domésticas diarias. En relación al encendido, hoy en día se utilizan fósforos y ramitas secas como yesca. En base a la información obtenida por algunos pastores y pastoras, en el pasado, las cajas de fósforos duraban mucho más tiempo, porque la gente vivía más tiempo en cada lugar y una vez encendido el fuego no se lo dejaba extinguir, sino que se mantenía un leño siempre encendido en las brasas. Hoy en día, los pastores y pastoras están de paso en el campo, por lo que hay que encender el fuego cada vez. Arriba del fogón se colocan varas de metal que apoyan sobre las rocas delimitantes de la estructura de combustión, que facilitan el apoyo de las ollas sobre los carbones. Se utilizan ollas de metal, pero también de barro, en general de cuello alto, para hacer la sopa que se toma después de cada comida, ya que preserva mejor el sabor de los alimentos.

Además del fogón que se encuentra adentro del *fueguero* se ha observado en varios puestos la presencia de otros fogones que no están vinculados a ningún recinto. Al indagar acerca de ellos, nos han contado que suelen utilizarse en momentos en los que hay que cocinar grandes cantidades de alimento, por ejemplo durante la "señalada". Similares funciones cumplen los hornos, ya que el costo del encendido es muy grande porque requiere una gran cantidad de combustible para levantar temperatura. Se suelen usar para hacer pan, pero principalmente se usan para cocinar la cabeza y patas de la llama durante la "señalada". Sin embargo, no pudo ser posible la realización de observaciones participantes vinculadas al uso de los mismos, sino que esta información fue proporcionada durante las entrevistas.



Figura 10. Ejemplos de fuegueros. a) fueguero rectangular que apoya sobre vano clausurado en recinto habitacional en CIV1; b) fueguero rectangular con derrumbe en CIV1; c) fueguero rectangular en CH; d) fueguero circular en CSP.

A partir de las experiencias de observación resulta muy interesante el ver qué instrumentos son utilizados en las prácticas de combustión. Para remover las brasas suele utilizarse una vara larga de madera (en la mayoría de los casos es una simple rama de tola), que presenta evidencia de quemado en la punta. En el avivado del fuego cuando éste comienza a apagarse se utiliza una vara de metal hueca con la que se sopla directamente sobre las brasas. Para revolver la comida mientras se la cocina se suele usar una vara de metal. En relación al apagado del fuego, se lo deja sin agregarle combustible para que se apague solo. Una vez que se ha apagado el fuego, en el fogón se observan acumulaciones de cenizas y carbones parcialmente quemados. También es posible identificar restos óseos en diferentes estados de termoalteración. He observado que gran parte de la basura que se genera durante la preparación de los alimentos y durante la comida misma, se tira al fuego. Específicamente se evidencia en el caso de los huesos residuales de la alimentación de la familia. Aún los restos óseos que se encuentran dispersos en el puesto, suelen juntarse y descartarse en las estructuras de combustión.

Prácticas post-combustión

Estas prácticas están relacionadas con las tareas que tienen lugar posteriormente al apagado del fuego. Se trata del manejo de los residuos y desechos de combustión, a lo que agregamos el manejo de los residuos derivados de las actividades llevadas a cabo alrededor de las estructuras de combustión. Estas prácticas son muy importantes para generar expectativas arqueológicas, ya que permiten interpretar los depósitos de carbones y cenizas.

En algunos casos las cenizas se depositan en sitios específicos, pero muchas otras veces se desparraman sin seguir ninguna lógica particular alrededor del puesto. Una de las prácticas que nos han contado en relación a la utilización de las cenizas producto de las combustiones, es su uso para combatir los piojos de las llamas. Se las juntaba del fogón, y se las colocaba en un sector específico del puesto, y las llamas se revolcaban allí para aliviar la picazón.

Discusión y conclusiones

El uso, manejo y gestión del fuego entre pastores de Cusi Cusi forma y transforma las prácticas domésticas diarias. Constituye un elemento fundamental en su vida diaria. El estudio de las estructuras de combustión y de las prácticas asociadas a ellas, no puede desligarse del análisis de la arquitectura de los conjuntos habitacionales a los que se encuentran asociados. Más aún, resulta sumamente necesaria su contextualización ya que así podemos generar expectativas que nos permitan un acceso distinto al pasado, que nos otorgue como arqueólogos herramientas para la interpretación del registro. Es por eso que se resalta la importancia del sistema de asentamiento pastoril, el uso del espacio, la construcción del paisaje y las prácticas vinculadas a él. La ubicación de los fogones puede ser utilizada como indicador para definir el espacio doméstico. Tal espacio es el lugar donde se transmiten los esquemas que conforman el *habitus*, por lo que todas las actividades y acciones que se realizan allí son prácticas que estructuran (Bourdieu, 1977). La casa no es solo una consecuencia de los lazos que ya existen, sino que además participa en su constitución.

La arquitectura y el uso del espacio

El sistema de asentamiento pastoril actual es diferente del sistema de asentamiento pastoril del pasado. La mera existencia del pueblo de Cusi Cusi genera un lugar en torno al cual se apoya todo el sistema y la complementariedad de los puestos. Es posible definir al pueblo como un elemento central del sistema de asentamiento, que modifica y resignifica el uso del espacio y la estructuración del paisaje por parte de las personas que pastorean en la zona.

En la Puna la construcción de las casas es dinámica y se transforma permanentemente (Tomasi & Rivet, 2011). Cada generación que habita, usa y re-usa las casas, contribuye y aporta en este proceso. En Cusi Cusi se observa una dinámica similar a la que han observado algunos investigadores en otros sectores de la Puna Jujeña (Göebel, 2002; Tomasi & Rivet, 2011). Las casas, la mayoría de las veces, se utilizan y se traspasan de generación en generación. Este factor denota el dinamismo que se genera en función de las mismas. Se construyen nuevas casas, pero también se reparan otras.

Los conjuntos arquitectónicos relevados para esta investigación son bastante disímiles entre sí, lo que nos permite apreciar la variabilidad en la manera en que los pastores utilizan y construyen el espacio en la actualidad.

El CIV1 no responde a la categorización típica del sistema de asentamiento pastoril puneño. Una de las características más relevantes, además de que se encuentra detrás de la Iglesia, en dónde se guarda la imagen de la virgen del Rosario que se saca para ocasiones especiales, y la cuál se sigue usando de manera estacional, es su cercanía al pueblo, tan solo dos kilómetros. Considero que su ubicación es uno de los factores que ha influenciado este particular uso del espacio. Las casas ubicadas en este lugar no pertenecen a la misma familia, pero sin embargo se han reutilizado a lo largo de los años de manera continua, variando las prácticas llevadas a cabo. Se puede dar cuenta de la existencia de la continuidad de una idea sobre la casa que atraviesa las generaciones, pero también se observa la renovación y actualización. Muchos recintos siguen usándose aún después de derrumbado el techo, resignificando el espacio construido.

El espacio doméstico no está compuesto solo por "el adentro", sino que "el afuera" constituye un espacio habitado que es importante tener en cuenta a la hora de interpretar las prácticas de la unidad doméstica. Como consecuencia de las pocas precipitaciones durante la mayor parte del año, los fogones externos se utilizan y re-utilizan con una frecuencia mayor que los internos, aún después de abandonado el puesto. En los espacios externos se desarrolla gran parte de la vida diaria de los pastores. De hecho, en base a lo observado durante nuestro trabajo de campo, no se suelen utilizar con regularidad los espacios internos. Los recintos techados de los puestos se utilizan regularmente para dormir y para almacenar alimentos y diversos objetos. Pero la mayor parte de las prácticas domésticas

tienen lugar en espacios externos. Un buen ejemplo de esto es la preparación y cocción de los alimentos. Si bien existen cocinas internas, se utilizan más esporádicamente en comparación a los fuegueros externos, donde se realizan no solo actividades relacionadas a la alimentación, sino también vinculadas a ahuyentar animales y calefacción. En todos los conjuntos arquitectónicos relevados, existe algún tipo de estructura externa, ya sea un recinto abierto que funciona como cocina, un horno (de barro o de piedra), un fogón o algún patio sin techar en donde se desarrollaron prácticas inherentes al funcionamiento de la vida cotidiana de los pastores.

El uso, manejo y gestión del fuego y las prácticas asociadas

Las estructuras de combustión se utilizan en todos los componentes del sistema de asentamiento pastoril. Las prácticas domésticas de los pastores de Cusi Cusi vinculadas al uso, manejo y gestión del fuego se encuentran directamente estructuradas por la lógica de uso del paisaje propia del sistema de asentamiento pastoril. He observado que si bien todos los conjuntos arquitectónicos relevados presentan estructuras de combustión, éstas difieren de puesto en puesto. En los puestos o casas de campo que se encuentran cercanos al pueblo, muchas veces se opta por llevar alimentos cocinados desde Cusi Cusi en recipientes, por lo que el uso de las estructuras de combustión no se produce cada vez que se habita el espacio. Aunque los puestos que se encuentran a mayor distancia del pueblo se usan con menos frecuencia, los fogones presentes en los mismos se encienden cada vez que se habita el espacio.

El fuego es un factor que influye en la modelización del espacio construido. El lugar donde esté ubicado organiza la circulación, limitando el acceso a determinados sectores o convirtiendo otros en espacios de uso cotidiano. El fuego es un elemento que articula, que incentiva acciones cotidianas. Es un elemento que se utiliza tanto dentro como fuera de la casa, en espacios abiertos o cerrados. Articula el espacio doméstico y las prácticas asociadas a él. Las prácticas asociadas a este elemento son diversas, ya que implica niveles diferentes de acción. La recolección de la leña, el encendido del fuego, el mantenimiento del mismo, la limpieza posterior al uso, son solo algunas de las actividades involucradas en el proceso de uso de las estructuras de combustión.

La elección de la leña, el combustible vegetal utilizado para las combustiones, pareciera estar relacionado en este caso con la disponibilidad de la materia prima en la cercanía de los puestos. La recolección no suele ser una actividad sistematizada, sino que más bien tiene lugar durante la realización de otras actividades, como el pastoreo de las llamas hacia pasturas algo alejadas del puesto. La elección de la leña involucra prácticas naturalizadas basadas en la poca disponibilidad y variabilidad de especies leñosas, usando aquellas especies arbustivas que se encuentran en mayor cantidad como la tola (*Fabiana densa*). Luego de la etapa de aprovisionamiento del combustible, la leña es preparada mediante el secado. Esta actividad implica la acumulación en un lugar específico del espacio habitado del puesto, denominado comúnmente leñero. Se han identificado tanto en el CIV2 como en el CSP la presencia de estas acumulaciones. El análisis de las prácticas pre-combustión a nivel arqueológico permite la identificación mediante estudios antracológicos de las especies vegetales utilizadas para las combustiones, a través de la identificación de los taxones. Generalmente la información acerca de la elección de la madera se obtiene a partir de los residuos de las prácticas de combustión, una vez que además ya se han llevado a cabo las prácticas post-combustión de limpieza de las estructuras.

Las estructuras de combustión y su variabilidad

En cuatro de los cinco conjuntos relevados se han identificado hornos construidos con diferentes materiales y disímiles técnicas constructivas. Las prácticas asociadas a este tipo de estructura de combustión, están relacionadas con ocasiones especiales, y en general para cocinar la cabeza o pata de la llama. Se encienden para la “señalada” y para otros festejos en los que se invita a la familia

extendida, comprendida no solo por parientes sino también por vecinos. Algunos pastores lo usan para la cocción del pan, pero esta no es una práctica común.

En cuatro de los cinco conjuntos tratados aquí, se han identificado fogones. El único que no presenta fogón, el CVC, es un puesto abandonado hace ya un largo tiempo, lo que considero es un indicio de que la falta de este tipo de estructura de combustión está relacionada con una no-visibilización de las mismas, más que con una ausencia real en el momento de funcionamiento del puesto. Este conjunto presenta evidencia de que posterior al abandono no volvió a reutilizarse. La razón principal de este proceso está relacionada con la construcción del nuevo puesto a escasa distancia del viejo, la cual implicó la ampliación del mismo, una reorganización del espacio construido y ocupado, y de las prácticas domésticas desarrolladas en ese espacio. Sin embargo se observan semejanzas, como ser que las construcciones están realizadas con el mismo tipo de arcilla grisácea que el puesto viejo, que es diferente de la arcilla colorada que se observa comúnmente en las construcciones de la zona y que puede estar vinculado con el uso de una fuente de arcilla cercana. La principal diferencia observable a simple vista entre los dos, es la construcción en el nuevo puesto de un horno realizado en barro, en contraposición al horno de piedra del puesto abandonado.

En el CIV1 se observa un proceso algo distinto. Como ya se especificó más arriba, el uso, abandono y reutilización de los recintos que componen este conjunto resulta evidente. Los dos hornos de piedra que se relevaron en el lugar presentan claros indicios de abandono y no se observan reparaciones realizadas para continuar con su funcionamiento. Los fogones, sin embargo, cuentan una historia distinta. Los cuatro fogones relevados en este conjunto están asociados a estructuras arquitectónicas. Tres de estos son planos, y están escasamente delimitados. De hecho fueron definidos en función de los restos óseos quemados asociados y de las marcas de hollín presentes en las rocas de los muros o en las piedras delimitantes. No se observa una limpieza de la zona contigua posterior al uso, y no hay una acumulación de cenizas importantes. Dos de estas estructuras de combustión se encuentran dentro de cocinas externas, estructuras de muros bajos de piedra que funcionan como refugio del viento para el encendido del fuego. Es interesante observar la poca presencia de fogones fuera de estructuras arquitectónicas construidas.

En el CSP, los dos fogones que encontramos, uno interno y otro externo, son en cubeta, así como uno de los fogones registrados en el CH. Considero que esta característica de los fogones es el resultado de actividades domésticas vinculadas al mantenimiento de las estructuras de combustión, que modifican con el tiempo las huellas de las combustiones realizadas. Este fogón relevado en Huayatayoc, delimitado solo por dos ladrillos de barro y con evidencia de limpieza de los residuos de combustión, coincide en su forma y delimitación con aquellos que en observaciones participativas, los pastores nos han contado que se usan para la preparación de grandes cantidades de alimentos durante ocasiones especiales en las que se invita a mucha gente. El CSP, se utiliza durante determinados meses al año, y las prácticas que organizan el uso de las estructuras de combustión difieren de las que se infieren en el uso de puestos más cercanos al pueblo de Cusi Cusi. Como ya se ha mencionado, en estos casos, muchas veces se opta por llevar alimentos cocinados desde el pueblo en recipientes, por lo que el uso de las estructuras de combustión no se produce cada vez que se habita el espacio. Este puesto está a una gran altura, y llegar a él ya implica un gran esfuerzo físico. La falta de fuentes de agua cercanas es un factor que limita las actividades llevadas a cabo en él, ya que la pastora que lo utiliza debe acarrear desde otras zonas el agua para cocinar y para beber.

Se tuvieron en cuenta los tipos de artefactos que son utilizados en el proceso de encendido del fuego, mantenimiento, apagado y limpieza de las áreas relacionadas con la combustión, por lo que destaco la posibilidad que he tenido de observar estos instrumentos. Se suele usar un caño de metal hueco para avivar las llamas; una rama sin formatización para atizar las cenizas, con evidencia de quemado en la punta por su reutilización en varios procesos de combustión; varas de metal donde

apoyan las ollas para que no interfirieran en el mantenimiento del fuego; parrillas también de metal para asar desde fideos² hasta trozos de carne.

Ahora bien, en relación a las prácticas post-combustión, he remarcado algunas de las evidencias que tanto a nivel arqueológico como etnoarqueológico considero importantes. La presencia de fogones en cubeta, en esta región, puede ser el producto de prácticas de limpieza y mantenimiento, más que de formatización sistematizada de las estructuras. Solo he registrado una concentración de cenizas que coincide con el relato de sus propias prácticas que nos han proporcionado los pastores de Cusi Cusi. Las cenizas suelen desparramarse por diversas partes del espacio exterior habitado, sin elegir un lugar específico para tal fin.

Consideraciones futuras

Las prácticas domésticas asociadas al fuego involucran no solo aquellas relacionadas de manera directa con el uso del mismo, como ser la cocción de alimentos, sino que crean un conjunto de nuevas prácticas asociadas a la preparación, a la elección de la leña, al mantenimiento de las áreas de actividad relacionadas con las estructuras y a la limpieza de las mismas.

Como ya se ha remarcado con anterioridad, considero que el fuego y sus prácticas asociadas trascienden la interpretación de la subsistencia para los grupos humanos, actuales y pasados. El fuego representa un medio de transformación del mundo, siendo un elemento de reproducción social (Jofré, 2004). El fuego forma parte de la experiencia cotidiana de los pastores y permite la construcción de relaciones domésticas. Los pastores son sujetos sociales intencionados capaces de narrar sus experiencias, aún a través de los objetos que producen y utilizan. Es por eso, que además de realizar el estudio de las estructuras arquitectónicas y de combustión actuales, se incluyó el discurso de ellos acerca de sus propias prácticas. Esto fue solo un intento de lograr una arqueología dialógica, en la cual ambas visiones e interpretaciones de las prácticas propias y ajenas tengan la misma importancia a la hora de pensar las acciones de los sujetos.

Considero que a futuro es posible realizar un análisis más completo del sistema de asentamiento pastoril, ampliando la muestra de puestos relevados, y sumando el relevamiento de casas en el pueblo. Es sumamente importante continuar con el trabajo que se está desarrollando con la comunidad del pueblo de Cusi Cusi, a fin de intentar entender las claves propias de las prácticas pastoriles, otorgando significado a la visión del pasado en el presente y contextualizar nuestra propia práctica como investigadores sociales.

Agradecimientos

Gracias en primer lugar a todos los vecinos de Cusi Cusi, por su ayuda y su cálido recibimiento en cada campaña y por formar parte fundamental de nuestro trabajo. Principalmente queremos agradecer a Doña Sara Puca, pastora de la zona, por siempre ayudarnos desinteresadamente. Gracias también a la comunidad originaria *Orqo Runa*. A nuestro equipo de investigación, por sus contribuciones permanentes en el crecimiento académico de cada uno de nosotros. Finalmente agradecer a los revisores por las mejoras realizadas al manuscrito.

² Los fideos suelen tostarse en crudo, lo que evita que se peguen entre ellos. Además le da mejor sabor a las comidas.

Bibliografía

- Barret, J. (1994) "Defining Domestic Space in the Bronze Age of Southern Britain. En Architecture and Order". En Parker Pearson, M. y Richards, C. (Rds.) *Approaches to Social Space*, pp. 87-97. Londres: Routledge.
- Barret, J. (1999) "The Mythical Landscapes of the British Iron Age". En Ashmore, W. y Knapp, B. (Eds.) *Archaeologies of Landscape. Contemporary Perspectives*, pp. 253-265. Oxford: Blackwell Publishers.
- Bellomo, R.V. (1994) "Methods of determining early hominid behavioral activities associated with the controlled use of fire". *Journal of Human Evolution*, 27, pp.173-195.
- Bourdieu, P. (1977) *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Browman, D. (1974) "Pastoral nomadism in the Andes". *Current Anthropology*, 15, pp.188-196.
- Bugallo, L. & Tomasi, J. (2012) "Crianzas mutuas. El trato a los animales desde las concepciones de los pastores puneños (Jujuy, Argentina)". *Revista Española de Antropología Americana*, 42(1), pp. 205-224
- Cabrera, A. (1976) Regiones fitogeográficas Argentinas. En: W.F. Kluger (ed.), *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*, Tomo II, pp. 1-85. Buenos Aires, Editorial Acme.
- Castro, V., Maldonado, F. & Vásquez, M. (1991) "Arquitectura del "Pukara" de Turi". En Actas del XII Congreso nacional de Arqueología Chilena, pp. 79-102. Temuco.
- Chang, C. (1992) "Archaeological landscapes. The ethnoarchaeology of pastoral land use in the Grevena province of Greece". En *Space, Time, and Archaeological Landscapes*, pp. 65-83. Edit: Rossignol y Wandsnider. Plenum press. New York.
- Göebel, B. (2002) "La arquitectura del pastoreo: uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques)". *Estudios Atacameños*, 23, pp. 53-76.
- González, N., Golovanevsky, L. & Cabrera, C. (2014) "La asociación como oportunidad: Cooperativas de ganaderos en la Puna de Jujuy." En *V Encuentro de Economías Regionales del Plan Fénix*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Guber, R. (2001) *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial Norma, 146 pp.
- Ingold, T. (2000) *The Perception of the Environment. Essays on livelihood, dwelling and skills*. Londres/Nueva York. Routledge, 465 pp.
- Jofré, I. (2004) *Arqueología del fuego. Un estudio de las prácticas domésticas asociadas al fuego en Tebenquiche Chico*. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Catamarca, 250 pp.
- Leroi-Gourhan, A. (1979) "Séminaire sur les structures d' habitat. Témoins de combustion". *Revista do Museu Paulista* (26). France: Collège de France, 57 pp.
- Nielsen, A. (2000) *Andean Caravans: An Ethnoarchaeology*. Tesis doctoral. University of Arizona. Tucson, 564 pp. (Inédito).
- Pérez de Micou, C. (1991) Fuego, fogones y señales. Una aproximación a las estructuras de combustión en el Chubut Medio. *Arqueología* 1, pp.125-150.
- Piqué i Huerta, R. (1999) Producción y uso de combustible vegetal arqueológico: Una evaluación arqueológica. *Treballs d'Etnoarqueología* 3. Universidad Autónoma de Barcelona. Consejo superior de investigaciones científicas Madrid, 307 pp.
- Tilley, C. (1994) *A Phenomenology of Landscape. Place, Paths and Monuments*. Berg. Oxford, 236 pp.
- Tomasi, J. & Rivet, C. (coord). (2011) *Puna y Arquitectura. Las formas locales de la construcción*. Centro de documentación de arte y arquitectura latinoamericana. Buenos Aires, 176 pp.

- Vaquer, J.M. (2010) *Habitando Cruz Vinto (Norte de Lípez, Bolivia) durante el período de desarrollos regionales tardío (1200-1450 DC) Una interpretación desde los espacios externos domésticos*. Tesis de doctorado en Arqueología. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 365 pp. (Inédito).
- Vaquer, J.M., Gerola, I., Carboni, B. & Bonelli, J. (2014) “Cazadores, Pastores y Agricultores. Lógicas del Paisaje en Cusi – Cusi, Cuenca Superior del Río San Juan Mayo (Jujuy, Argentina)”. En Beierlein, M. y Gutiérrez, D. (Eds.), *Desarrollos Regionales (1000 – 1500 DC) en el Sur de Bolivia y el Noroeste Argentino*, pp. 30-46. La Pluma del Escribano, Tarija.
- Yacobaccio, H., C. Madero & M. Malmierca. (1998) *Etnoarqueología de pastores surandinos*. GZC, Buenos Aires, 119 pp.